
Carta Informativa

Federación Bíblica Católica
Julio 2004



Queridos amigos y amigas de la Federación Bíblica Católica,

Por lo general, en esta carta informativa solemos presentar proyectos o instituciones miembros de la FEBIC e informar sobre las situaciones que viven algunos países y regiones del mundo. Y así seguiremos haciéndolo también en el futuro. Sin embargo, en este número, la carta se aleja de nuestro esquema habitual, por una buena razón: este año, la FEBIC celebra los 35 años de su existencia.

La FEBIC fue fundada el 16 de abril de 1969, tres años y medio después de la conclusión del Concilio Vaticano II. A pesar de la distancia temporal, la FEBIC es un fruto directo, diríase un hijo del Concilio, porque su misión es actuar para que, según lo dispuesto por la Constitución Dei Verbum, se realicen las consideraciones y recomendaciones conciliares sobre la Sagrada Escritura como centro de la vida eclesial.

Al cumplir sus 35 años la FEBIC ha dejado atrás la infancia y la adolescencia y se ha convertido en adulta y ha extendido una red de instituciones miembros que abraza ahora el mundo entero. El proyecto inicial sigue siendo el mismo: contribuir, en todos los niveles, para que la Palabra de Dios ocupe el papel que le corresponde en el centro de la vida de la Iglesia; para que la letra de la Biblia se transforme en la Palabra de Dios dadora de vida. A lo largo de estos 35 años han cambiado en parte las circunstancias concretas. Más que entonces, debemos enfrentar los desafíos que plantea el avance de la secularización en las sociedades occidentales y, más que entonces, el abismo creciente entre pobres y ricos, el azote del SIDA o el peligro cada vez más agudo del fundamentalismo, sea en nuestras mismas filas, sea en las demás religiones, exigen respuestas concretas, también a través de la pastoral bíblica. Pero, más que nunca, el diálogo cada vez más intenso con las culturas y las religiones, en un mundo que se ha vuelto más pequeño, constituye hoy un desafío directo para nuestra relación con la Biblia y, por lo tanto, para la FEBIC.

Estos 35 años no son una ocasión para grandes festejos, sino una invitación a recordar con gratitud, examinar nuestro trabajo con sentido crítico y planificar con esperanza. Es éste el sentido de las apreciaciones que hemos pedido a conocedores y amigos de la FEBIC de todo el mundo y que, en parte, encontrarán en este número. No se trata de simples miradas retrospectivas ni tampoco, por supuesto, de ensalzamientos. No hay motivo para ello, puesto que el trabajo que nos espera es múltiple y vasto. De todos modos, estos comentarios pueden ser un aliciente. Un aliciente y un signo de gratitud para todos los amigos y benefactores que apoyan y promueven la FEBIC y su trabajo, pues que, sin su apoyo moral y material, la FEBIC no sería lo que es! No me cansaré de subrayarlo, y, al mismo tiempo, de agradecerles personalmente de corazón. En tiempos de grandes tareas, pero de caja vacía estamos agradecidos por toda expresión de solidaridad y apoyo.

Con mis mejores deseos les saludo desde la Secretaría General,

Alexander M. Schweitzer
Secretario General

P.S. Fallecido hace poco, el Cardenal Franz König fue una de las personalidades que han contribuido de manera decisiva a la fundación de la FEBIC y su primer presidente. En este número, se encontrará su necrología.

La finalidad que inspiró la fundación de la FEBIC en Roma, el 16 de abril de 1969, fue la de que el mayor número de personas pudieran acceder a la Biblia como fuente de vida. Desde entonces mucho se ha realizado. En todo el mundo, miles de hombres y mujeres se han dedicado a trabajar por la Biblia de maneras muy distintas en las más de 300 organizaciones miembros: realizando traducciones de la Biblia a los idiomas locales que carecen de ella (¡que siguen siendo más de 3.000!); formando a mujeres y hombres, catequistas, maestros, colaboradores laicos y futuros sacerdotes; investigando los libros de la Escritura y preparando materiales para la pastoral bíblica en el trabajo comunitario y escolar; desarrollando nuevos métodos de lectura de la Biblia, por ejemplo para los círculos bíblicos en las comunidades cristianas de base, u ofreciendo seminarios y encuentros bíblicos, a través de proyectos sociales en el trabajo educativo y comunitario y también a través de la prensa y los programas de radio y televisión, etc. La FEBIC es una red viva que une a personas de todas las regiones y los pueblos. En las páginas siguientes deseáramos transmitirles algo de la multiplicidad y la vitalidad de la FEBIC, y, para ello, hemos dado la palabra a algunos amigos y simpatizantes de los últimos 35 años:

La Hna. Maura Cho de Corea del Sur trabaja particularmente con los jóvenes:

Me gustaría poder ver la FEBIC como un puente por el que muchas personas interesadas en la Biblia han podido comunicarse. Mis deseos y expectativas para el futuro son que la FEBIC abra su visión a la nueva generación, especialmente a los adultos jóvenes. En mi experiencia he encontrado a tantos adultos jóvenes que tienen hambre y sed de la Palabra de Dios. Sin embargo, disponemos de pocas oportunidades para satisfacer sus necesidades espirituales en el campo del apostolado bíblico. ■



"Día de la Biblia" en Nanyuki, Kenia

El Pbro. Ignatius Chidavaenzi de Simbabwe ofrece cursos de pastoral bíblica y seminarios. Ha traducido la Biblia en su idioma local:

Para los pueblos en África la FEBIC es importante porque hace efectiva la Palabra de Dios en la vida de la gente a través de sus miembros. Efectivamente, las reuniones son importantes, pero no bastan. Sirven para tomar conciencia. Pero también necesitamos acción, por ejemplo, sugerir, promover, financiar la realización de comentarios sencillos en lenguas locales para jóvenes y adultos; cursos sencillos, hojas de información pública a nivel local, radio y programas de TV, programas para los sordos y ciegos, libros o Biblias para ellos. ■

El P. Gabriel Naranjo Salazar, cm, es provincial visitante de los Vicentinos en Colombia que se comprometen en las parroquias de los barrios de las ciudades grandes:

En la FEBIC siempre he respirado un nuevo aire, un oxígeno que recupera, que da aliento. Imagino que se parece al que respiraron las primitivas comunidades cristianas. Para mí la FEBIC es un rincón de la fe. «Rincón» no es siempre un espacio estrecho y oscuro. Con mayor frecuencia de lo que pensamos, los rincones son lugares de lo precioso: en un rincón de las capillas y de los templos se guarda el Santísimo, de un rincón brota la fuente de una cascada, los efectos más profundos los conservamos «en un rincón del alma». Hablo así porque Dios me dio con la FEBIC una relación no sólo profesional sino afectiva, porque en ella yo he encontrado un espacio para expresar y alimentar mi fe, mi fe humana y católica, no propiamente confesional. ■



Servicio litúrgico en Venezuela

El P. Franz-Josef Ortkemper es el director del Katholisches Bibelwerk (Asociación Bíblica Católica), Stuttgart, Alemania:

La Asamblea Plenaria de la FEBIC en Bogotá tuvo lugar exactamente un año después haber empezado mi trabajo como director de la Asociación Bíblica Católica en Stuttgart. Para mí fue una experiencia muy conmovedora: la ponencia de Carlos Mesters me pareció realmente inspirada, como

también la atmósfera abierta y proyectada hacia el futuro. Desde entonces he tenido una idea clara de la importancia de la FEBIC para las Asociaciones Bíblicas Católicas de todo el mundo, para sus intercambios, para los estímulos recíprocos que fecundan su labor. Me surge el recuerdo de las muchas personas inspiradas por la Biblia, que he conocido sobre todo durante la Asamblea de Bogotá. Me doy cuenta de que no estoy solo con mis problemas aquí en Alemania. Con sorpresa, he observado que casi todos los que trabajan con la Biblia en las comunidades de base tienen problemas con la Iglesia jerárquica. Se quejan sobre todo por la falta de apoyo financiero, pero también por la falta de apoyo moral. Es un problema mundial. Por eso, me llama la atención el hecho de que la jerarquía haga tan poco por apreciar y promover el trabajo bíblico. Mi impresión es que, a pesar de que la jerarquía no haga nada por obstaculizar el trabajo bíblico, tampoco lo promueve. ■



Curso bíblico en Mumbai, India

Cecilia Chui de Hong Kong coordina la pastoral bíblica en los países de Asia del Nordeste:

Un momento particularmente memorable en mi experiencia con la FEBIC fue la celebración de la V Asamblea Plenaria en Hong Kong en 1996, un año antes de la reintegración del territorio a China... Recibir a más de 170 delegados de 70 países para reflexionar sobre el tema «La Palabra de Dios – Fuente de Vida» fue una experiencia llena de gracia. En el tercer milenio espero que la FEBIC contribuirá cada vez más a la promoción de la lectura inculturada y contextualizada de la Biblia. Espero que se hagan accesibles más programas de formación bíblica para la gente a todos los niveles de la Iglesia y que se elaboren más materiales bíblicos que tengan en cuenta la situación cultural y socio-económica de nuestro mundo. Sueño también que la FEBIC tendrá una mayor afiliación en China, compartiendo la responsabilidad de abrir los tesoros de la Palabra de Dios escrita para todos los que la escucharán en el futuro. ■

El P. Ludger Feldkämper, svd (Roma), fue Secretario General de la FEBIC de 1984-2000:

Para mí las iniciales FEBIC representan una fórmu-

la breve: Federación – autonomía y cooperación; trabajo en equipo: dar y recibir; compartir experiencias y recursos, etc. Bíblica – según el sentido de la pastoral bíblica, proporcionar alimento y significado espiritual; estar atentos al «agudo sonido del silencio» en nuestras vidas (ver 1 Re 19,12), facilitar un encuentro con la persona de Cristo (ver Hech 8,35). Católica – según su significado original (no confesional): inclusiva, mundial, Iglesia universal, intercultural, misionera...

Mis sueños y esperanzas para el futuro de la FEBIC: que una mirada agradecida al pasado nos lleve a confiar en lo que nos depara el futuro. Esto, por los menos, es lo que he aprendido de mi historia personal. Sí, todavía queda mucho por hacer! Sin embargo, 400 años de relativa negligencia en cuanto a la Sagrada Escritura no pueden recuperarse en sólo 40 años. ■

Mons. Arturo Bastes, svd, es el responsable de la pastoral bíblica en la Conferencia Episcopal de las Filipinas:

La FEBIC es como una dínamo que proviene del Espíritu Santo. Su misión es generar energía para aquellos obispos, sacerdotes, religiosos/as, líderes laicos que afrontan el desafío de distribuir la salud espiritual y el poder de la Palabra de Dios entre la gente que necesita fuerza para continuar el difícil camino hacia el Reino. ■



Campamento Bíblico para Jóvenes en las Filipinas

Rev. A. Miller Milloy de Inglaterra es Secretario General en funciones de las Sociedades Bíblicas Unidas:

Para mí la FEBIC es el abogado de la causa bíblica en la Iglesia católica. En mi opinión, la FEBIC está muy comprometida con la misión bíblica entre los fieles católicos, intentando dar respuesta a las cuestiones y desafíos del mundo actual. La veo preparada para desafiar sus propias estructuras, procedimientos y procesos para así poder asegurar una eficacia constante. La veo muy abierta a la cooperación ecuménica. ■

Daniel Kosch es un exégeta que trabaja en Suiza:

Gracias a la FEBIC, la catolicidad, es decir, esa unidad en la multiplicidad que alcanza el mundo entero y todo lo abarca, ha comenzado para mí a tener muchos rostros distintos: laicos, religiosos, sacerdotes, obispos, miembros de culturas, nacionalidades y comunidades lingüísticas distintas, representantes de espiritualidades y tradiciones teológicas diferentes, y todos ellos han moldeado y siguen moldeando la vida de la FEBIC.

La FEBIC se ha vuelto así una suerte de reflejo de la Biblia, con sus 72 libros, sus personajes y sus historias tan numerosas y diferentes, cuya directiva primaria es la esperanza en la salvación en Jesucristo, la confianza en el Dios único y el amor hacia los pobres y los postergados, pero también con la riqueza de las tensiones que surgen de sus distintas experiencias del mundo y de la vida. ■



Bibliodrama – dramatizar la Biblia en la vida

Un pionero de la pastoral bíblica: En memoria del cardenal Franz König

El 13 de marzo de 2004 el cardenal Franz König falleció en Viena a la edad de 98 años. Su actividad está estrechamente unida a la Federación Bíblica Católica (FEBIC), pues el cardenal jugó un papel muy importante en la fundación de nuestra Federación y fue su primer presidente desde 1972 hasta 1978.

El cardenal König fue una de las personalidades más sobresalientes del Concilio Vaticano II, en el que se empeñó especialmente en que la Iglesia se ocupara del mundo moderno. En 1965, el papa Pablo VI le confió la dirección del recién instituido Secretariado de los no creyentes. El cardenal König contribuyó, en gran medida, a la superación del aislamiento de la Iglesia en los países dominados por el comunismo. Entabló muchos contactos con las Iglesias vecinas de los países de Europa oriental y fue el primer cardenal «occidental» que viajó a esas tierras. También destaca su actuación en el ámbito del ecumenismo y el diálogo interreligioso.



Asimismo, entre las prioridades más encarecidas por el cardenal, se encontraban la Biblia y la renovación de la pastoral bíblica iniciada por el Concilio en la Iglesia católica. Es así que, desde 1972 hasta 1978, asumió la presidencia de la FEBIC. Hasta el último momento demostró gran interés por los asuntos de la FEBIC y por su desarrollo.

Puede decirse que, en muchos sentidos, el cardenal König ha sido un «pontifex», un constructor de puentes. A pesar de sus numerosos cargos y deberes eclesiásticos, el cardenal König fue toda su vida, ante todo, un pastor. «Para mí es importante el compromiso con la verdad, con la Palabra de Dios, pero en unión con la fuerza del amor a los hombres», dijo una vez explicando su lema episcopal, inspirado por Ef 4:15: «Veritatem facientes in caritate» («Haciendo la verdad en la caridad»). ■